

LA ORIENTACIÓN Y CONTROL DEL TRABAJO INDEPENDIENTE EN LAS CONDICIONES DE UNIVERSALIZACIÓN

ORIENTATION AND CONTROL OF THE INDEPENDENT WORK IN THE CONTEXT OF UNIVERSALIZING THE HIGHER EDUCATION

María Antonia Amado Fajardo* (mariaaf@ltu.rimed.cu)

Virian Sánchez Borges*

Ramón Gamboa Aguirre*

RESUMEN

En este artículo se exponen referentes teóricos importantes acerca del trabajo independiente, muy útiles para los profesores adjuntos que trabajan en el proceso de la universalización. Se ofrecen algoritmos de trabajo para las etapas de orientación y control, así como una explicación de cómo ejecutarlas, lo cual es vital en las condiciones de universalización de la educación superior, que han obligado a atribuirle la relevancia que requiere el trabajo independiente, y es indispensable que la orientación y el control se desarrollen en correspondencia con los requerimientos y exigencias de cada una de estas etapas.

PALABRAS CLAVES: Universalización de la educación superior, trabajo independiente, algoritmo de trabajo para las etapas de orientación y control.

ABSTRACT

This article offers important theoretical support about the independent work, very useful for associate professors who work in the Universalizing the Higher Education process. An algorithm is offered by the stages of orientation and control, as well as the necessary explanation of how using it. This article highlights the stages of orientation and control.

Key words: universalizing Higher Education, independent work, algorithms for the stages of orientation and control.

La formación de hábitos y habilidades en los estudiantes para poder desarrollar una labor intelectual independiente es responsabilidad de nuestro sistema educacional. El papel del trabajo independiente ha sido reconocido y aceptado por parte de estudiosos del tema y de profesores y maestros, sin embargo, aún su aplicación no ha alcanzado los resultados que se esperan.

Las nuevas condiciones de universalización han obligado a atribuirle la relevancia que requiere el trabajo independiente, pues no es posible con el fondo de tiempo presencial del que se dispone, que el docente aborde, ni que el estudiante se apropie de todo el conocimiento que debe poseer. Además, la clase encuentro es el tipo de clase que más se emplea en estas nuevas condiciones y para su exitoso desarrollo es indispensable recurrir al trabajo independiente como forma de organizar el proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilitará (de cumplirse con las exigencias y requerimientos de cada etapa), la preparación de los estudiantes y, por tanto, el adecuado desarrollo de la clase encuentro.

Se hace necesaria la toma de conciencia en los profesores y estudiantes acerca de la importancia del trabajo independiente como vía para la elevación de la actividad e

* Profesores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas, Cuba.

independencia cognoscitiva y para lograr la calidad y eficiencia del proceso. Si tomamos en consideración, además, la necesidad de formar un profesional de perfil amplio que se caracterice por tener un dominio profundo de la formación básica de su profesión, de modo tal que sea capaz de resolver con independencia y creatividad los problemas más generales y frecuentes que se presentan en su actuación profesional, encontramos razones suficientes que nos permiten darle la relevancia que este tema requiere.

Teniendo en cuenta el vertiginoso ritmo con que se producen los descubrimientos en todas las esferas de actuación y del saber humano, se hace cada vez más evidente que la enseñanza no puede garantizar la preparación acabada que necesitan los futuros profesionales para desempeñarse exitosamente en su futura labor. Esta realidad sitúa la conducción del aprendizaje por el profesor y el papel protagónico del estudiante en la construcción de su conocimiento, en los primeros planos.

Esto guarda una estrecha relación con el logro, en la formación de la personalidad del estudiante, de la independencia cognoscitiva, cualidad que se caracteriza por el dominio de un conjunto de conocimientos, habilidades, hábitos, así como por las relaciones de los individuos hacia el proceso de la actividad, sus resultados y condiciones, que se manifiesta, entre otros aspectos, como la capacidad del individuo para orientarse en situaciones nuevas. Debido a la necesidad e importancia que el desarrollo y formación de esta tiene para el hombre, es que el trabajo del profesor debe estar dirigido a alcanzar en sus estudiantes niveles de independencia, expresados en: iniciativa, criterios propios, decisión, esfuerzo, deseos de saber, vencer dificultades, seleccionar y utilizar las ideas fundamentales.

Para el logro de lo anterior, y teniendo en cuenta que en las condiciones de universalización la forma de organización docente que prevalece es la clase encuentro, se hace necesario que los estudiantes realicen de forma consciente la autopreparación, sin la presencia del profesor, y en esa autopreparación, tanto individual como colectiva, se requiere del trabajo independiente.

La autopreparación es una de las formas de organización del proceso docente-educativo por medio de la cual el estudiante realiza trabajo independiente como resultado de la orientación del profesor con el objetivo de estudiar las diferentes fuentes del conocimiento orientadas, de prepararse para las otras formas organizativas del proceso docente-educativo, de realizar el trabajo extraclase; por lo que cumple una importante función de enlace. La autopreparación del estudiante constituye una condición indispensable para el logro de los objetivos propuestos.

Referentes epistemológicos relacionados con el trabajo independiente

El pedagogo soviético Pidkasisti (2010, p.15) es el que nos ofrece una de las definiciones, a nuestro juicio, más completas del trabajo independiente al plantear que: "Es el medio de inclusión de los alumnos en la actividad cognoscitiva independiente, el medio de organización lógica y psicológica".

Para Álvarez (1996, p. 23) el trabajo independiente "... es el modo de organización del proceso docente dirigido a la formación de la independencia cognoscitiva".

A pesar de la diversidad de criterios que ofrecen los autores acerca del trabajo independiente, todos lo abordan en esencia como vía para el logro de la independencia cognoscitiva, elemento que consideramos esencial en la formación de nuestros estudiantes, máxime en condiciones de universalización. Todo lo que nos lleva a adscribirnos al criterio de Álvarez (1996), en tanto la autopreparación de los estudiantes, constituye una forma organizativa en la enseñanza superior. Esto nos permite asumir el

trabajo independiente como el modo de organizar el proceso docente-educativo, donde se refleja con claridad en cada una de sus etapas la relación profesor-alumno, a partir del papel que debe desempeñar cada uno.

Orientación del trabajo independiente

Para poder orientar correctamente el trabajo independiente debemos lograr:

1. Una formulación y concepción correcta de la tarea.
2. Comprensión clara de los objetivos de la tarea para el alumno.
3. La existencia de un tiempo razonable para darle solución.
4. La suficiente motivación en los estudiantes para su ejecución.
5. Que los estudiantes posean los conocimientos y procedimientos mínimos requeridos para poder acometer la actividad.
6. Señalar de una forma clara los medios que han de servir de base para la apropiación del contenido o procedimiento.
7. Que se indiquen las órdenes precisas: secuencia de pasos que hay que seguir y las acciones y operaciones para realizar cada tarea.
8. Realizar un breve comentario sobre las posibles dificultades y resultados que se obtendrán.

Por otro lado, para lograr una adecuada orientación del trabajo independiente se hace necesario tener en cuenta:

- Nivel de desarrollo de los estudiantes.
- Naturaleza del contenido.
- Habilidades que poseen para su estudio individual.
- Conocimientos precedentes.

Lo anterior pone de manifiesto que el trabajo independiente debe verse como un sistema de tareas que corresponden a una gradación ascendente de dificultades, tanto en la complejidad del contenido como en las acciones para operar con ellas.

De igual forma se debe valorar el tipo de trabajo independiente que se utiliza. De las direcciones o criterios fundamentales que se tomen como punto de partida en la clasificación: según las fuentes del conocimiento, según los eslabones o las funciones didácticas del proceso docente, según las particularidades de la actividad cognoscitiva.

Consideramos que la clasificación de Pidkasisti (2010), que toma como punto de partida la actividad cognoscitiva y los niveles de asimilación de los conocimientos, lo que permite atender las diferencias individuales y el valor educativo, es la más adecuada y precisamente la que valoraremos a continuación.

I. Trabajo independiente por modelo

Se desarrolla en los límites de la actividad reproductiva. El estudiante revisa siguiendo instrucciones detalladas. Se elaboran todos los datos para la solución de la tarea, a partir del análisis del algoritmo de trabajo.

II. Trabajo independiente reproductivo

El estudiante no sale del marco de la actividad reproductiva, solo resume la idea para la realización de la tarea, la cual debe realizar mediante los procedimientos conocidos.

III. *Trabajo independiente productivo*

Es el tránsito de la actividad reproductiva a la creadora. Se les plantean a los estudiantes, problemas de solución no conocida y que su solución exige el análisis, a la vez que adquiere nueva información.

IV. *Trabajo independiente creativo*

Presupone el nivel más alto de actividad cognoscitiva por el estudiante en el proceso de su realización. Mediante los trabajos independientes de este tipo los estudiantes toman parte directa en el proceso de asimilación de nuevos conocimientos. Se caracterizan ante todo por la búsqueda de problemas planteados por los propios estudiantes.

Como podemos apreciar todos se relacionan y están interconectados, lo que permite ver la dinámica del trabajo intelectual. Para realizar una correcta orientación del trabajo independiente es necesario:

1. Conocer los antecedentes que sobre un contenido determinado tengan los estudiantes y el grado de desarrollo de habilidades para determinar los tipos de trabajo independiente que se orientarán.

2. Tener presente en el momento de la concepción de la clase:

¿Cómo va a trabajar cada contenido y cada habilidad?

¿Qué fuentes del conocimiento va a utilizar?

¿Qué se va a orientar de trabajo independiente?

3. El planteamiento de las tareas independientes tiene que estar en correspondencia con los objetivos del tema hasta los de la clase, pero en un nivel de desarrollo intelectual superior.

4. Prever las dificultades que pueden encontrar los estudiantes en la realización de las tareas.

5. Determinar las formas de control que se utilizarán para valorar los resultados.

6. Revelar a los estudiantes los métodos de trabajo, al ofrecerles posibilidades del algoritmo que les permita un mayor grado de independencia durante su estudio individual, de manera tal que aprendan a saber y a hacer en clases prácticas, seminarios, trabajo científico estudiantil.

7. Orientar adecuadamente el objetivo de la clase durante toda la actividad, motivar y despertar el interés cognoscitivo de los estudiantes para que posteriormente puedan enfrentar independientemente las tareas que se les asignan.

8. Las tareas deben concebirse en una gradación sistémica de complejidad, donde se combine la reproducción, la aplicación y la creatividad.

9. Para orientar el trabajo independiente se debe partir del conocimiento de las particularidades de los estudiantes, es decir del diagnóstico, y concebirlo en distintos niveles de complejidad, aun cuando se trate de un mismo problema que haya que resolver.

10. Elaborar los trabajos independientes de cada asignatura en forma de sistema, para lo que se debe tener en cuenta:

- Objetivo(s).
- Actividad(es) que se realizará(n).
- Fuente(s) bibliográfica(s) que se utilizará(n).
- Acciones que se desarrollarán.
- Evaluación.

11. Es indispensable el control, es necesario evaluar y valorar los resultados.

Todos estos elementos analizados se deberán tener en consideración para que el trabajo independiente reúna la científicidad que necesita y requiere para incidir de forma efectiva en la formación y desarrollo de la independencia cognoscitiva.

El trabajo independiente debe estar dirigido a:

- La asimilación consciente del contenido.
- La consolidación del conocimiento.
- El perfeccionamiento de los conocimientos y su desarrollo.
- La formación de todos los tipos de habilidades.
- La tendencia a la búsqueda independiente de nuevos conocimientos.

Es importante que el docente al preparar sus clases, además de proyectar la realización del trabajo independiente (fuera o dentro de la clase), tenga en cuenta la instrumentación de las vías para su orientación y control. La orientación del trabajo independiente estará en dependencia del contenido que el docente desarrolla de acuerdo con la asignatura, los objetivos y habilidades que deben lograrse.

Control del trabajo independiente

El control permite comprobar la efectividad de los procedimientos empleados y los productos obtenidos para de acuerdo con ellos realizar los ajustes necesarios y las correcciones requeridas. Debe permitirle al estudiante conocer de forma consciente sus insuficiencias y, por tanto, poder trabajar para su eliminación. Permite, además, que el estudiante conozca el grado de correspondencia o no de los resultados obtenidos respecto a las exigencias del trabajo independiente orientado, lo que determina la calidad alcanzada.

El control se podrá desarrollar a través de diferentes métodos y técnicas de enseñanza. Según Álvarez (1996), el método es el modo de desarrollar la actividad para alcanzar el objetivo, y la técnica es un subsistema del método que como tal conforma una parte de este, relacionado directamente con un instrumento específico y se vincula con un objetivo parcial, la técnica implica un conjunto de procedimientos. El método se concreta a través de las técnicas.

Las técnicas son, en consecuencia, formas de orientación inmediata del aprendizaje. Al aplicar el control, el docente debe tener alternativas de utilización de una u otra, tales

como:

- Técnica del debate: Se utiliza cuando se presentan posiciones contrarias alrededor de un tema, por lo que se deben defender por parte de los estudiantes sus puntos de vista.
- Técnica de la discusión: Exige el máximo de participación de los estudiantes en la elaboración de conceptos y en la realización misma de la clase. Consiste en la discusión de un tema por parte de los estudiantes bajo la dirección del profesor. La discusión consiste en un trabajo intelectual de interacción de conceptos, conocimientos e informaciones sin posiciones tomadas, ni defensa de puntos de vista. Después se lleva a cabo un trabajo de colaboración intelectual entre los estudiantes y cada uno contribuye con aclaraciones, datos, etc., para lograr la mayor comprensión del tema.
- Técnica de la tarea dirigida: Puede hacerse en clase o no, sobre la base de instrucciones precisas, dadas por escrito por el profesor. Pueden ser ejecutadas individualmente o en grupos, en dependencia de las condiciones objetivas del trabajo. Pueden tratar sobre trabajos teóricos o prácticos.
- Técnicas de demostración: La demostración es el procedimiento más deductivo y puede asociarse a cualquier otra técnica cuando sea necesario comprobar afirmaciones no muy evidentes o ver cómo funciona en la práctica lo que fue estudiado teóricamente. Demostrar es presentar razones encadenadas lógicamente o también hechos concretos que ratifiquen determinadas afirmaciones.
- Técnicas de la investigación: Es precisamente la investigación uno de los objetivos de la educación superior, ya que contribuye de forma directa a la formación de una actitud científica ante la vida. La investigación se propone demostrar y no convencer a los estudiantes. Implica una dirección planificada de los trabajos mucho más amplia de lo que abarca la experimentación. Enseñar a partir de la investigación permite: fortalecer la inteligencia, desarrollar el espíritu de orden, desenvolver la conciencia de la limitación, desenvolver la sinceridad y la autenticidad académica, desarrollar la capacidad de análisis, fortalecer el espíritu científico.
- Técnica del seminario: Es más amplia que la discusión y el debate, se pueden incluir ambas en el seminario. Puede variar en dependencia de la extensión, profundidad de los contenidos y del tiempo disponible. Favorece y desenvuelve la capacidad de razonamiento del estudiante. Orienta al estudiante hacia el trabajo científico y hacia el hábito del pensamiento objetivo. Pueden utilizarse de maneras diferentes adaptándose a la que mejor se ajusta al contenido del tema y a las características del grupo de estudiantes.

Pueden utilizarse otras técnicas como por ejemplo:

- Técnica expositiva.
- Técnica de argumentación.
- Técnica de diálogo.

El trabajo independiente en las condiciones de universalización

Para orientar el trabajo independiente en las condiciones de universalización recomendamos hacerlo a partir de una guía de trabajo independiente, teniendo en cuenta todos los aspectos a los que se han hecho referencia, que garantice la preparación necesaria de los estudiantes para poder enfrentar la actividad que se va a desarrollar. Tanto para la concepción de la guía como de la clase a desarrollar, el profesor adjunto tiene que tener muy en cuenta las características de sus estudiantes a partir de los elementos que recibió en el colectivo de año a través de la entrega pedagógica inicial y del diagnóstico y el seguimiento que se le ha dado a este. Dicho diagnóstico debe ser tanto desde el punto de vista afectivo como cognitivo-instrumental. El profesor debe realizar un diagnóstico integral de sus estudiantes en el que no solo se diagnostiquen dificultades y limitaciones, sino que se identifiquen las potencialidades.

La orientación del trabajo independiente cumple la función esencial de lograr la comprensión por el estudiante de lo que va a hacer. El estudiante debe saber qué debe hacer, cómo lo debe hacer, por qué lo debe hacer y para qué.

En el acto de la orientación se deben ejecutar las siguientes acciones:

1. Motivar hacia el trabajo independiente.
2. Explicar la guía.
3. Orientar la forma en que se controlará y evaluará.

Motivar hacia el trabajo independiente

Motivar a los estudiantes para la ejecución del trabajo independiente que se orientará es significar la importancia y necesidad que tiene el contenido para la solución de sus problemas y establecer nexos afectivos entre los estudiantes y el contenido, pero para ello primero hay que lograr nexos afectivos entre el profesor y los estudiantes y transferir estos al contenido.

El trabajo independiente debe tener una significación para el estudiante, debe formar parte de sus sentimientos y valores. Explicarles la importancia de su realización para el logro de los objetivos de enseñanza, su vínculo con la vida social, expectativas profesionales, las condiciones en que se realizará la tarea, los materiales de que disponen, el tiempo que dedicarán, crear un ambiente favorable para lograr la colaboración entre los miembros del grupo; que se definan las responsabilidades individuales y grupales, instar a que cada estudiante se preocupe no solo por la satisfacción de sus necesidades, sino por la de los demás y porque se alcancen los resultados esperados.

Explicar la guía

Tenemos que partir de que la guía de trabajo independiente debe ser lo más orientadora posible y para ello debe incluir los siguientes aspectos:

1. Tema.
2. Sumario.
3. Objetivo(s).
4. Fuentes de información (literatura básica y literatura complementaria).
5. Orientaciones para el trabajo con las fuentes de información.

6. Orientaciones para el estudio del tema.
7. Orientaciones para aplicar: Debe llevar algoritmos de trabajo y tener precisadas las acciones de la habilidad que se desarrollará. Si el tema lo requiere y existe escasez de literatura docente, puede llevar incluso desarrollado un contenido.
8. Actividades de autoevaluación: Estas actividades se conciben para que los estudiantes reflexionen acerca de su propio aprendizaje y se puedan poner metas que les permitan avanzar. Se pueden concebir tareas que vayan a la atención diferenciada de los estudiantes, en correspondencia con el diagnóstico.

Orientar la forma en que se controlará y evaluará

Desde la misma orientación ya estamos controlando al comprobar y poder constatar, en el propio intercambio, la manera en que los estudiantes se implican en la tarea (si atienden, si copian, qué interés demuestran, si comprendieron, etc.). Hay otro momento importante para el control que será la consulta, que nos posibilitará comprobar cómo han ido avanzando en el desarrollo de las tareas. También se controlará cuando se vaya a visitar las microuniversidades, a partir del intercambio con el estudiante y el tutor, opinión que se toma en consideración para la evaluación, porque el profesor tutor "... constituye el principal mediador de la actividad del docente en formación" (González, Cortina y Santiesteban, 2010, p. 5).

Otro momento importantísimo para el control es el encuentro: se hace a partir del diálogo, revisión de libretas, preguntas escritas, pudieran revisarse las tareas orientadas tal y como aparecen en la guía, pero también a través de otras tareas que permitan comprobar si se apropiaron del contenido y lo saben aplicar a nuevas situaciones.

Para la evaluación se tomarán en consideración indicadores que han sido convenidos con los estudiantes desde el inicio del módulo, por ejemplo:

1. Preparación previa del estudiante (estudio y solución de la guía de trabajo independiente, cantidad de fuentes consultadas).
2. Dominio del contenido teórico.
3. Desarrollo de la habilidad a partir de las acciones.

La etapa de orientación debe conllevar a que el estudiante comprenda y sepa:

- El contenido planteado.
- Qué tiene que hacer.
- Cómo tiene que hacerlo.
- Por qué tiene que hacerlo.
- Para qué tiene que hacerlo.
- Con qué recursos cuenta.
- Cómo será controlada y evaluada la ejecución del trabajo independiente.

Todo lo anterior garantizará la implicación en la tarea.

El control es un momento muy importante no solo por constatar un resultado determinado, sino por el seguimiento a todo un proceso de despliegue de habilidades profesionales que determinadas en el currículo, el estudiante debe conocer para que constituyan intenciones y propósitos de su actuación. Debe ser un proceso cualitativo de plena implicación personal de los sujetos que aprenden, incluyendo al profesor, que constantemente perfeccionará estilos y métodos de trabajo.

Todo trabajo independiente que se oriente debe ser controlado y evaluado individual y colectivamente por el profesor como condición obligatoria para la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El profesor debe valorar el avance de sus estudiantes, qué les ha faltado y cómo resolver las insuficiencias que tienen, debe lograr que estos lo interioricen y que reconozcan sus propios logros y dificultades. El control debe penetrar en la calidad de la tarea realizada, dificultades presentadas, lógica seguida para su realización y actualización.

Los resultados diferentes ante una misma tarea deben ser discutidos colectivamente para llegar a un consenso, acogerse a determinado criterio, aunque cada estudiante puede abordar de diferentes formas el mismo problema científico sin que se desvirtúen los resultados esperados.

El control del trabajo independiente debe ser cualitativamente valorativo, que constituya un referente para la autovaloración del estudiante ante el aprendizaje, que le permita conocer cuáles son sus fortalezas y debilidades, que pueda retroalimentarse y adoptar alternativas a partir del error como un momento necesario del aprendizaje y del desarrollo de la personalidad.

Para incluir al estudiante en el control el docente debe enseñar exigencias de la tarea que le permita al alumno conocer, en cada caso, en qué medida se aproxima con los resultados de su ejecución, a lo esperado. Cuando el estudiante se entrena en aplicar estas exigencias en el control valorativo, logra hacer suyo este proceder con lo que puede obtener resultados superiores ante nuevas ejecuciones.

En las condiciones de universalización es muy importante controlar el trabajo independiente a través de la consulta, que es una de las formas organizativas fundamentales del proceso docente-educativo en la educación superior. Tiene como objetivo fundamental que los estudiantes reciban orientación pedagógica y científico-técnica mediante indicaciones, orientaciones, aclaraciones y respuestas de los profesores a las preguntas formuladas en relación a la autopreparación. El profesor puede citar a consulta a los estudiantes que a su juicio lo requieran para atender las diferencias individuales.

En la universalización de la educación superior la consulta es el eslabón intermedio, el termómetro que nos permite entre un encuentro y conocer la situación, el estado en que se encuentran los estudiantes, qué han podido hacer y qué limitaciones tienen. Hay que darle toda la importancia que tiene la consulta como el espacio o momento indispensable para el control, pues cuando el estudiante se siente controlado, se compromete, se implica más en la tarea que está ejecutando, además, la consulta permite darles a los estudiantes el seguimiento adecuado, atender sus características individuales y poderlos colocar en niveles superiores en cuanto al desarrollo de las habilidades de trabajo independiente.

La consulta puede ser colectiva, ya que no solo permite la evacuación de dudas, sino que en correspondencia con los logros y dificultades de los estudiantes, se pueden trazar las pautas y acciones para el encuentro presencial. La consulta permite reorientar las acciones. Es posible que ya se tuviera preparada la clase y sea necesario variarla o

enriquecerla en consecuencia con lo que de ella aflore.

El análisis realizado nos permite afirmar que el control del trabajo independiente no se circunscribe a un momento, se le realiza al proceso y comienza desde la misma orientación. Debe enmarcarse con mayor énfasis en dos momentos: la consulta y la primera parte del encuentro presencial. El éxito del trabajo independiente depende de la adecuada orientación y control, lo cual posibilita que se desarrolle con la científicidad requerida y permite el desarrollo de la independencia cognoscitiva y del pensamiento reflexivo en nuestros estudiantes.

REFERENCIAS

Álvarez, C. (1996). *Hacia una escuela de excelencia*. La Habana: Academia.

González, E., Cortina, V. y Santiesteban, E. (2010). Las relaciones tutor-docente en formación en el contexto de la microuniversidad. *Opuntia Brava*, 2(3). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>

Pidkasisti, P. I. (2010). *La actividad cognoscitiva independiente de los estudiantes en la enseñanza*. La Habana: Pueblo y Educación.